

4.^a EPOCA.

EL PAPAGALL.

NUM. 4.



Este señor es un militar ruso que de tránsito se troba en Valencia. Estigué ahir á presensiar el simulacre del Grau, y despues berená en la fonda de Colau.

Ayuntamiento de Madrid

Els inglesos á l'Abisinia han dut ya la ilustració,
Y la siensia de la Europa els ha fet riure un muntó.

VALENCIA 17 DE MAYO DE 1868.

Estos huit dies que s'han pasat com el fum d'una canoná en dia de vent, s'han efectuat còses grans; en primer terme les sine condecoracions que Sa Machestat li ha donat á son fill polític el prínsip Girgenti, y per últim la entrega de la mà de la princesa Isabel á dit prínsip, habent ostentat el lujo qu'está acostumatá la cort d'Espanña en eixos casos; no s'ha escasechat res y sine mil pobrets han resibit una limosna digna de la Reina Isabel, á qui beneirán.

Els desiche una lluna de mel completa; este nou matrimoni ha eixit pera Roma, aon resibirán la benedisió del Pare Sant.

Les notisies de 23 provinsies estan conformes en que la collita del forment está assegurá. ¿Cuánt abaxará el pá?

La industriosa y preclara Barcelona s'ha acreditat com sempre te de costum en el resibiment y despedida dels poetes trovadors qu'han acudit al sertámen poétic, inspirat per els *mantenedors de chocs florals*. S'han improvisat versos d'un mérit particular, y els poetes de lley han probat una vegá mes que lo mateix s'inspiren pera les muses que pera la taula; han abundat els convits y *gaudeamus* en gran escala.

Entre varies cuestiones de sensia

s'ha presentat la de *Felibre*; es molt antiga, y volien vore el significat qu'els nostres antepasats li donaben; no u han pogut conseguir, pero EL PAPAGALL, qu'entra per la romana mes grossa y no se para en pelillos, diu que

Felibre en l'antic escriure què volia dir, no sé; hui en dia els mostraré qu'es lo que vol dir, *Fer riure*.

Anuncios interesantes al público.

Al amanecer del dia 10 de Mayo me encontré una cartera—en *Perfumeria superior, Tiffon, Mar*,—de tafilete color avellana con broche de acero bruñido—*en casa Janini, bisuteria fina, objetos de óptica*;—al apoyar el indice para que saltase el resorte se me escapó—*Burriel, Zaragoza y Mar, bombones, pasteles y dulces*—de la mano y fué á parar junto á un diminuto pié—*Lanas para trajes de caballero, San Vicente, Sres. Llorca, Conejos, Fandos*,—calzado con una linda botita de chagrín—*Calzado para señoras, Viuda de Gordillo, Barcas; Cimarro, Mar*—capaz de marear al mas pensador filósofo—*Cigarros habanos, picadura, cigarritos de papel, ciudad de la Habana, Bajada de S. Francisco*,—pertenecía á una rubia de 18 Abriles, blanca, cuya mirada al recojer la cartera me hizo ver un cielo,—*Ropas de fantasia, alta novedad*

para verano, Sres. Miralles y compañía, San Fernando; Garcia Atienza, en sederia, San Vicente; Viuda de Guix, esquina á la de Cerrajeros,—su talle esbelto y su vestido corto recogido,—Modas, Madame Tiffon, Mar—por una mano diminuta aprisionada en unos guantes de color verde de aceituna oscuro, plegado un rosario de nácar y un devocionario incrustado en plata—Devocionarios de todas clases y precios equitativos, Mariana, Lonja; encuadernaciones de lujo, Herraiez, Barcelonina,—comprendi que iba á cumplir con los deberes de un cristiano;—Objetos para el culto, Orico, Calatrava—recoji mi cartera y no bien la había abierto me encontré con una carta—Objetos de escritorio, Vicent, Cajeros; Depósito de papel del país y extranjero, Pascual, Calabazas; del país de todas clases, Marco y Aguilar, Lonja,—cerrado y sin sobre un libro de memorias con varias notas—Papeles de música, Laviña, Bajada de San Francisco; Pianos, Gomez, plaza de San Esteban,—y en el pliegue ó carterita reservada me sorprendió ver un rizo de cabello negro—toda clase de postizos para señoras y caballeros, en casa Eugenio Mas, calle del Mar.—SE CONTINUARÁ.

FRANQUEA INOSENT—Aná á confesarse un soldat y li digué al cape-

llá del rechiment poc mes ó manco lo mateix qu'el añ anterior.

El capellá el reprengué en sért modo y li digué:

—Está visto, jamás harás una conversion completa.

—Pare, completa may, pues está prohibit per ordenansa y no mes podem fer cuartos de conversion.

Y ERA DEL AFRICA.—Una española de peu chiquet y de ojitos pardos, li preguntaba á un moro dels que venen d'atils:

—¿Cómo la ley de Mahoma les permite á ustedes tener mas de una mujer?

—Señora, por poder encontrar en varias los atractivos que usted reune.

En el Canadá buscaben á un pobre misioner qu'ixqué á predicar.

—Has vist al misioner?

—Si.

—Aon está?

—Mira, en el caldero.

Efectivament, l'estaben coent.

—¿Qu'et pareix la chent del Canadá?

—¡Si reventaren d'una fartá!

El que abusa de un liquido no se mantiene mucho tiempo sólido.

A muchas visitas se las acompaña hasta la puerta solo por tener la seguridad de que se van.

El trabajo es una incesante lucha que temen y adoran á la vez las mas poderosas organizaciones. Cierta poeta decia: «Me pongo al trabajo con desesperacion, y lo dejo con sentimiento.»

La subsistencia de los ociosos es la única que cuesta cara: consumir

sin producir, es un crimen social.

Al hombre que vive en sociedad, no le basta la virtud, necesita la honra.

Los cambios de la moda son la contribucion que impone la industria del pobre á la vanidad del rico.

La naturaleza no me ha dicho «sé rico,» y mucho menos «sé pobre;» pero me grita: «sé independiente.»

Quien no tiene firmeza, no es un hombre, es una cosa.

CRIADO LISTO. Un caballero despidió el mes pasado al criado.

Otro se presentó, y el amo le dirigió el discurso siguiente:

—Mira, hijo, á mí me gusta hablar poco, y quiero que á media palabra que diga se me entienda y se me adivinen los pensamientos. Así, cuando te diga: «Voy á afeitarme,» debes entender que quiero agua, jabon, la navaja bien limpia, el navajero, la tohalla y todo lo que necesita un hombre para afeitarse. Y como te digo para esa operacion, así para todo lo demás.

Así lo hacia el criado, y el dueño estaba muy contento.

Pero al otro dia se siente indispuesto, y llama al criado, y le dice que está malo y que avise al médico.

A pesar de que el médico vivia cerca, el criado tardaba en volver.

Al fin, al cabo de tres horas, entra, y dice á su amo:

—Ya está ahí todo.

—¿Que es todo? pregunta el amo. Ya podiais haber venido antes.

—Señor, como V. me ha dicho que le adivine los pensamientos, he

ido á buscar el médico, y el Viático, y un escribano, y los sepultureros, y la caja, y el hábito, y ya quedaban enganchados los caballos en un carro muy majo para que le lleven á V.—Y V. me dirá si quiere que vayan niños de San Vicente, ó de establecimientos de Beneficencia.

Celebrábase en una Audiencia la vista de la causa contra un famoso bandido, y uno de los jueces se durmió sin que lo notaran sus compañeros: concluida que fué aquella vista, se empezó otra sobre aprovechamiento de un prado, y el juez continuó dormido. Llegado el momento de fallar le preguntó el presidente:

—¿Y V. qué opina?

—¡Que le ahorquen! contestó el magistrado medio dormido con una gravedad sin límites.

El presidente comprendió entonces lo que habia, y replicó con calma:

—No se trata del criminal, sino de un prado.

—¡Pues que le sieguen!—añadió el magistrado con la misma gravedad.

MÁXIMAS EGOISTAS. — Dame pan y llámame tonto.

—En el tomar no hay engaño.

—Si te dan la banquilla, corre con la soguilla.

—Al buey por el asta y al hombre por la dádiva.

—Mas vale un toma que dos te daré.

—Mal me quieren mis comadres, por que cobro las mensualidades.

—En Julio y Agosto, veraneo y cobro.

—Por dinero baila el perro,
¡quién fuera podenco!

—Mira con quien andas, mas mira si hay paga.

—Quien nada tiene, no me conviene.

—Antes que te cases, haz que te lo paguen.

—El peor mal de los males es el quedar cesante.

LO QUE PUEDE EL DINERO.

(Conclusion.)

—H.—añadió el ama de la casa—dirigiéndose al periodista—¿quiere Vd. coger una pluma y escribir lo que yo le dicte?

—Con mucho gusto.

—«Una señora de treita y nueve años, viuda, sin hijos, bastante fea y con sesenta mil francos de renta anual, desearia contraer segundas nupcias con un hombre que no pasara de treinta, práctico en negocios mercantiles y cuya conducta fuera irrepachable. Escribir al correo central en lista, con el sobre ó las iniciales M. N.»

—Sirvase Vd.—prosiguió la viuda—hacer que publiquen ese anuncio tres ó cuatro periódicos de los que mas circulen, y ya verán Vds. antes de ocho dias cuantas volcánicas hogueras de amor encienden esas pocas líneas.

Pasó una semana.

Los adoradores de la hermosa viudita habian olvidado la broma de la cacería.

Una noche la acompañaban, como de costumbre, á tomar el té en su gabinete de labor.

—¿Saben Vds., señores,—dijo de pronto—que hoy he mandado al correo?

—Sí? y cuántas cartas hay?

—Querrá Vd. decir cuantos cazadores hay en acecho.

—Y bien, cuántos?

—Vaya, calculen Vds.

—Nueve?

—Quince?

—Veinticuatro?

—Treinta?

—A que no hay ninguno?—esclamó el mas asiduo de los pretendientes.

La viuda tiró del cordon de la campanilla.

Una doncella apareció bajo el dintel.

—Antonia, trae las cartas que hoy recogió Francisco en el correo.

—Todas, señora?

—Todas.

—Algunos instantes despues, la doncella volvió á entrar con una canastilla de costura tan colmada de cartas de todos colores, que algunas se desparramaron sobre la alfombra.

—Cuenten Vds. por si me he equivocado, señores; no hay mas que *treiscientas ochenta y siete*. ¿No es verdad que es prodigiosa la rapidez con que estalla el amor en muchos corazones?

Los candidatos se miraron asombrados.

—Ya ven Vds. que los cazadores de dote son los que mas abundan, y que por mucho que se perfeccionen las armas de fuego, no se llevarán la palma los cazadores de faisanes.

Desde aquella noche, no han vuelto á parecer por casa de la viuda nueve ó diez de los pretendientes.

Federico de la Vega.

Paris, Febrero 1866.

À BALBINETA.

Eres estreleta d'ór,
Mariposa dels chardins,
Bella com els serafins,
Tota tú vals un tesór;
Y eixa boqueta, quant parles
Comunica no se qué,
Qu'en una chispa d'alé
Pot les demás endolsarles;

Y cuant te rius, pimpollet,
Amóstres unes dentetes,
O mes ben dit, les perletes
Que colocá un anchelet:
Firmament el mes presiós,
Vals mes... que tot un impéri,
Yo teu dic siese mistéri,
Eres d'Europa lo hermós.

JOSÉ MERELO.

Llérída 6 Mayo 1868.

A NIEVES.

Eres amable, bona, cariñosa,
Ta cara d'imache revela candor:
¿Per qué t'admires cuan te dic hermosa
Si així pintada et veig dins lo meu cór?
L'ánima de pasió qu'et tinc s'abrasa;
El temps, teninte prop, pasa volant:
¿Qué vols, estréla, que per tû no fasa
Adorant com t'adore tant y tant?
Si el gran poder de Deu ara tinguera,
En grasia á lo qu'em vols, y al teu can-
La glória fora pera tû sansera, (dor,
Que digna es d'ella ta virtut y amor.

JOSÉ MERELO.

Del comercio en general
Es el mundo el sostén,
Pero tambien es verdad
Que el comercio en variedad
Está sosteniendo á él.

V.

EL PAPAGALL parlará
Lo qu'es puga y lo qu'es dega,
Y fará molt prou si aplega
A parlar lo que voldrá.

Perque be sap tot vivient
Qu'en el temps d'economies,
Se *suprimix* alguns dies
El correu de *Boca-y-rent*.

Con que no hiá qu'estrñar
Qu'este animal literato,
Aplegue també algun rato
Del ferro-carril parlar.

Per mes señes qu'estos dies
D'empleats en la estasió
N'han separat un muntó
Pera fer economies.

Pues es cosa que du rastre
Lo de atrasos en la via,
Pues ya fa temps qu'es sabia
Qu'existia un gran empastre.

Y en próba de lo qu'es diu
S'están pasant grans apuros
En l'arreglo d'uns cuants duros
Pera taparse sért niu

De sérts pardals acreedors
Que demanen lo qu'es seu,
Y ningú alsa allí la veu
Tenin molt males olors.

CANTARES.

Me dices, dulce morena,
Que no te gustan los juegos;
Y el aura juega contigo,
Con tu talle y tus cabellos.

El amor, dice un poeta,
Es un dulce almibarado,
Que se empalaga si está
Poco ó mucho azucarado.

Los suspiros del amor
Nacen del centro del alma,
Dulce gemido que espresa
Un amor y una esperanza.

Ví que llevabas ayer
Una flor en tu pañuelo;
¿Por qué te pones ahí flores
Si tienes tan bello cuerpo?

No me mires cual me miras,
Que tu mirada, Leonor,
Aunque va indirecta al rostro
Va derecha al corazón.

V. Y.

EL PAPAGALL suplica al Sr. Diestro
contrate á la Patti.

Si canta (4) y no se fatiga
Y guaña qu'es un portent,
¡Per Cristo! que no se diga
Que canta per sentiment.

El puerto de la vida.

—¡Ah del puerto! ¡Ah de la ría!
—¿Qué buque esa seña lanza?
—¡Un alma!
—¿Trae avería?
—¡Ninguna!
—¿Y qué mercancía?
—Ilusion y confianza.

Entró la nave al momento,
y al cabo de algunos años
volvió á dar su vela al viento,
llevando por cargamento
pesares y desengaños.

RAFAEL TEJADA Y ALONSO.

EPÍGRAMAS.

Con un perro americano
Doña Carlota jugaba,
Y muy alegres los ratos
Con el animal pasaba;
Y como nunca pensaba
En los quehaceres de casa,
Le daba algunas palizas
Su esposo D. Juan de Baza:
Ella se determinó
De casa el perro tirar,
Y desde entonces su esposo
Ya no la volvió á pegar.
¡Jugar con irracionales
Capricho es muy singular;
El tiempo que así empleáreis
podeis la casa cuidar!

L. G.

A un escribent Duarte
Li dia el sen tesorero:
«Cuenta bien ese dinero
Y pon las onzas aparte.»

(4) Está en Bilbao; tres fusions 40.000 rs.

—«Está muy bien,» respondia;
Y al contarles, el gran pillo,
Tan apart se les posaba
Qu'en la bolsa les ficaba.

Solusió á la chará del número anterior.

EL PAPAGALL agafi
y un rato pasi en recreo,
y la chará desifri
que dir volia *Cochero*.

CHARÁ.

Si vols saber ma primera
En tú la pots encontrar,
Y també en este titul
Un mal varen batechar.
En segona y tersia unides
Solen bañarse un muntó,
Per ser una cosa cómoda
Poden tindre en un rincó.
Y si mon tot vols trobar
Deus fijarte en atensió,
Y en casi totes les cases
En vorás en el balcó.

L. G.

La solusió en el próxim número.

TOT HU'APANEN ELS DINÉS.

pieza en un acto y en verso, original de

D. JOSÉ MERELO.

Se vende en la plaza de la Cons-
titucion, núm. 1, librería del señor
Carboneres.

ULTIMA HORA.

Sr. Comandante de Marina.

No permita pescar en el puerto
en arts prohibits per llei.

Cuarto, capell, nou escuts.
Seda, lliura, nou escuts.





—Pobre Arturo, hega tarde!
me caso con el Barón.

—Señora, desgarrais el alma
de un artista, con mas títulos.

Tal vez..... pero serè Baronesa.

PROPIETARIO Y EDITOR: **Dr. José Merelo.**

Valencia: 1868.—Imprenta de Victorino León, Libreros, 1, junto á la plaza de Villarrasa.

Ayuntamiento de Madrid